



CyP

Revista Cambios y Permanencias

Publicación multi e interdisciplinar
orientada a los estudios sociales

Revista Cambios y Permanencias

Grupo de Investigación Historia, Archivística y Redes de Investigación

Vol. 8, Núm. 2, pp. 1027- 1051 - ISSN 2027-5528

Aportes de la historia oral a la enseñanza de las ciencias sociales

Contributions of oral history to the teaching of social sciences

Deyanira del Pilar Daza Pérez

Colectivo de Historia Oral
orcid.org/0000-0002-0300-4432

Recibido: 18 de mayo de 2017

Aceptado: 1 de julio de 2017



Grupo de
Investigación
Historia
Archivística y
Redes de
Investigación

Aportes de la historia oral a la enseñanza de las ciencias sociales¹

Deyanira del Pilar Daza Pérez
Colectivo de Historia Oral

Licenciada en Ciencias Sociales, Especialista en Sistemas de información y Gerencia del documento. Maestría en Investigación Social Interdisciplinaria. Integrante del Colectivo de Historia Oral, Bogotá-Colombia.

Correo electrónico: deyanira.daza@gmail.com

ORCID ID: orcid.org/0000-0002-0300-4432

Resumen

La ponencia presenta la reflexión realizada en torno al uso de la Historia Oral en tres colegios públicos de Bogotá, y cómo a través de su implementación en los Proyectos de Investigación Histórica Escolar –PIHE-, se construyeron nuevas relaciones con el conocimiento, con el entorno y con las comunidades. Los PIHE se conciben como una propuesta desde la cual los estudiantes y los docentes desarrollan un proceso conjunto de investigación en el aula a partir del trabajo con fuentes orales, con un producto historiográfico, con las características propias del contexto escolar, que, sin ser el fin último, permite evidenciar resultados de un proceso investigativo. Esta producción es validada por las comunidades en las que se desarrolla.

La Historia Oral es interdisciplinar por su naturaleza, fines, relaciones con el entorno, formación de sujetos, etc. Su articulación con las disciplinas sociales permite trabajar con

¹ Ponencia presentada en el III Encuentro Nacional de Historia Oral y memoria: “Usos, construcciones y aportes para la paz” y II Encuentro Distrital de experiencias de Historia Oral: “Archivos, Historias de Vida, Memorias e Identidades”. Bogotá D.C. mayo 18, 19 y 20 de 2017.

realidades del entorno, de modo que desde esta propuesta metodológica se vinculan los saberes escolares con los extraescolares. Su aporte a la enseñanza de las Ciencias Sociales convoca a construir nuevos escenarios, más propicios para la innovación, la experimentación, la creatividad, en fin, para generar rupturas con las prácticas y concepciones anquilosadas, que no dan respuesta a las preguntas y problemas de hoy.

Palabras clave: Enseñanza, aprendizaje, historia oral, investigación escolar.

Contributions of oral history to the teaching of social sciences

Abstract

The paper presents the reflection carried out around the use of oral history in three public schools of Bogotá, and how through its implementation in projects of research history in the school –PIHE-, built new relationships with knowledge, with the environment and communities. The PIHE are conceived as a proposal from which the students and teachers develop a joint process of research in the classroom from work with oral sources, with a historiographic product with own characteristics of the school context, which without being the ultimate goal, allows to show results of an investigative process. This production is validated by the communities in which develops.

Oral history is interdisciplinary by its nature, purpose, relationships with the environment, subjects, etc. Its articulation with the social disciplines allow work with the commonplace, so that from this methodological proposal is linked with the extra-curricular school knowledge. Its contribution to the teachings of Social Sciences convened to build new scenarios, more conducive to innovation, experimentation, creativity, in conclusion, to break paradigms in the conceptions, and practices that do not respond to the questions and problems of today.

Keywords: Learning, teaching, school research, oral history .

Para la enseñanza de las Ciencias Sociales y en particular de la historia de nuestro país se presentan nuevos retos frente al uso de las fuentes, la utilización de tecnologías de la información y la comunicación, y la metodología empleada para preparar a los estudiantes en la comprensión de los fenómenos sociales y políticos recientes, desde donde ellos interpelen y le encuentren sentido a su experiencia cotidiana, no solo personal sino colectiva.

En un contrasentido los textos de Ciencias Sociales, en su mayoría, todavía mantienen un relato de los procesos sociales e históricos basados en lecturas anacrónicas y sesgadas, que si bien incluyen información reciente no la contextualizan. La información de los medios de comunicación esta polarizada y restringe datos y sucesos de lo que acontece en la vida cotidiana de nuestra sociedad. Pero, no solo la información que manejan estos textos forma parte de la problemática de la enseñanza- aprendizaje, entre las dificultades identificadas se encuentran la falta de identidad del actor o del sujeto que interviene en los procesos sociales y las relaciones que establece en las dimensiones temporales y espaciales.

Las consideraciones anteriores, plantean retos a problemáticas de la enseñanza aprendizaje de las Ciencias Sociales que se han venido manifestando en la escuela, ya sea porque se desliga del contexto, o porque se restringe a la transmisión de datos. En este sentido, surgen preguntas como: ¿Qué enseñar en Ciencias Sociales?, ¿Cuáles son los contenidos que se deben abordar?, ¿Cómo se deben abordar?

Hacer de la enseñanza y aprendizaje de las Ciencias Sociales un acto significativo que permita desarrollar un pensamiento histórico y crítico en estudiantes de los grados 9 y 10 cuyas edades oscilan entre los 14 y 15 años frente a temas como el conflicto colombiano que involucra aspectos de la vida social, política, económica y cultural de nuestro país,

toma relevancia en la escuela porque atraviesan la vida cotidiana y el pasado reciente de las comunidades².

Rosemberg y Kovacic al referirse a la relación de la experiencia personal con los acontecimientos cotidianos y recientes muestran como

“los jóvenes que se vinculan con la experiencia del pasado reciente traen consigo motivaciones, contextos personales y situaciones muy diferentes. Están los estudiantes que, orientados por sus familiares o docentes, desarrollan un trabajo de conocimiento previo, y también los estudiantes que hacen sus primeras incursiones en esta problemática y que parten de situaciones locales en las que ha predominado el silencio, porque en su pueblo o en su ciudad nunca se habló sobre estas cosas, por un olvido colectivo o por considerar que se trataba de acontecimientos ajenos porque “aquí no pasó nada” o porque “esas son cosas de las grandes ciudades”. (Rosemberg y Kovacic, 2010, p. 20)

La enseñanza de las Ciencias Sociales

En la vida cotidiana el hombre actúa de acuerdo a su realidad, se relaciona con su medio circundante y con los demás mediante el lenguaje, también se relaciona con su historia, sus tradiciones y su cultura y da cuenta de esta diversidad en la medida en que realiza procesos que conllevan la interpretación del mundo. Estas interpretaciones dependen del desarrollo histórico de cada cultura y por eso se constituye en el tema de las Ciencias Sociales, que pretenden llegar a la comprensión de formas culturales tanto pasadas como actuales. En este sentido Zemelman y Valencia (2010, P. 19) plantean que en el ámbito de las ciencias sociales se puede constatar, más claramente que el caso de las ciencias naturales, que la realidad social se construye, y estamos, cada vez más, enfrentando con mucha fuerza el fenómeno de las “emergencias”, que nos obligan a un tipo

² El presente texto se realiza a partir de la reflexión de tres experiencias escolares desarrolladas con estudiantes de los grados 9º. y 10º. de los colegios Jorge Eliécer Gaitán IED, Alemania Solidaria IED ubicados en los barrios Modelo Norte y Benjamín Herrera, localidad Barrios Unidos, experiencias con historia oral y memoria, entre los años 1999 y 2012 y el Instituto Técnico Laureano Gómez IED, ubicado en el barrio Bachue, localidad Engativa, la experiencia se desarrolló entre los años 2015 y primer semestre del 2016, en las áreas de Ciencias Sociales y Ciencias Políticas, respectivamente.

de razonamiento que no se agota en lo que podríamos llamar un razonamiento de extrapolación o de posibilidades, a partir de factores. Estamos enfrentados a fenómenos que emergen, tal vez teniendo un antecedente claro o no, que nos coloca frente a uno de los desafíos fundamentales de la historia.

¿Cuál es la enseñanza que se desprende de las Ciencias Sociales? Al reflexionar sobre los hechos sociales y asumir responsablemente tareas históricas de transformación social, se incorpora el saber de lo vivenciado, los conocimientos que emergen y las relaciones con nuestro pasado, como lo señala Quintar (2010, P. 47) al echar una “mirada atrás” para buscar pistas de cómo será el futuro. El pasado en general consolida nuestras argumentaciones respecto a nuestras acciones y proyectos.

Las ciencias sociales se constituyeron en una manera de ver y comprender el mundo y, en cierta medida, han sido referentes para las actuaciones humanas en sus dimensiones éticas, políticas, económicas y sociales. Pero la incertidumbre que caracteriza el comienzo de este nuevo siglo, puso en entredicho los enfoques con que se analizaba la realidad (crisis de paradigmas).

Desde esta perspectiva y esta situación de tránsito para unos y de indefinición para otros, se le reclama a las Ciencias Sociales cambios profundos que permitan la comprensión de un mundo, que según León:

“[...] abren las exploraciones sobre aquellos territorios que por orientación, objetos de estudio o procedimientos se asume que están mejor equipados para ofrecer recursos de investigación y porque contienen muchos de los temas más relevantes y urgentes de atender. Así, la religiosidad, las estructuras mentales colectivas, las ideologías, los imaginarios, las cosmologías y cosmogonías, las estéticas, las metafísicas, las éticas son áreas incorporadas mediante todo tipo de lenguajes y formas de expresión” (León 2010, p. 97).

La metodología de la historia oral

La historia oral nos brinda elementos para comprender las maneras como la gente recuerda y construye sus memorias. Se trata de un método que crea sus propios documentos, que son por definición diálogos explícitos sobre la memoria con el entrevistado, triangulando entre las experiencias pasadas y el contexto cultural en el que recuerda. Los testimonios orales no son un simple registro, más o menos adecuado de hechos del pasado. Por el contrario, se trata de productos culturales complejos. Incluyen interrelaciones, cuya naturaleza no es fácil de comprender, entre memorias privadas, individuales y públicas, entre experiencias pasadas, situaciones presentes y representaciones culturales del pasado y el presente. En otras palabras, los testimonios de historia oral están profundamente influidos por discursos y prácticas del presente y pertenecen a la esfera de la subjetividad.

Debido a la naturaleza verbalizada de nuestros pueblos, la idea de rescate testimonial, su custodia y conservación tienen, en última instancia, el objetivo de consolidar una memoria histórica que a despecho de circunstancias, catástrofes y mitos, se ha hecho ella misma presente en todos los momentos y circunstancias.

Frente a la diversidad de fuentes que se ofrecen a los investigadores, la fuente personal recobra vida en el “testimonio” de los “sin historia”. Al asumir el concepto de testimonio, se da entrada a la concepción de la historia oral y de la misma como fuente, como documento, como material para construir la historia.

La historia oral se convierte en instrumento para transformar la vida de los actores como resultado de la interacción entre el historiador y el sujeto entrevistado, al establecer un compromiso en que ambas partes participan activamente en la labor conjunta de construcción de los documentos resultantes de la expresión verbal de la memoria atesorada por los sujetos.

El primer criterio hace referencia al contacto, mediante el cual se establece un diálogo con el testificante, en el cual se le solicita el acceso para realizar registros videográficos de la conversación con destino a la investigación. Un segundo criterio fue el llevar la conversación de acuerdo con las condiciones y las potencialidades de los sujetos que intervienen para realizar una entrevista abierta semi estructurada que permita el diálogo personal informal.

Los aportes que se originan durante el proceso de consulta de diversas fuentes también forma parte de esta actividad; los documentos, símbolos y demás objetos visualizados e identificados son confrontados para ser llevados como parte de la estructuración, reformulación, ampliación o corrección en la construcción del cuerpo de conocimientos. Es decir, descubrir los nexos y las relaciones entre los diferentes actos o hechos en el contexto de una situación.

Las historias de vida: Motivaciones para los estudiantes

Las historia de vida forman parte de las temáticas abordadas por la historia oral, su uso se realiza para acercar a los estudiantes al uso de las fuentes en historia y para fortalecer los procesos de investigación escolar. Los estudiantes buscan identificarse con su experiencia familiar y con el entorno. Para Sebe (2008, P. 32) es “la manera más personal y particular de registrar experiencias. Sin buscar ser “informativa” ni proponerse revelar la identidad de un grupo, se realiza en el deber de prestar atención al individuo y a su versión de la experiencia personal”.

Estas historias de vida ponen de presente los deseos, los sueños y las expectativas e inquietudes de los individuos y la esencia de su vida en donde “cada individuo tiene su versión de los hechos y que todas las vidas tienen sentido” (Sebe, 2008, p. 32).

Inicialmente se consideró que un elemento de motivación para la implementación de la historia oral, era la obtención de los testimonios (fuentes) orales, para la reconstrucción de sus historias de vida, en un proceso que se extendió durante un año y donde se realizaron las primeras entrevistas. Las historias de vida como un primer encuentro del estudiante con su realidad ha originado el reconocimiento del contexto en el que vive, asumiendo un rol activo, convirtiéndose en su propio historiador al participar en una investigación viva y explorar lo desconocido, con lo cual construye su conocimiento.

El proyecto de historia oral escolar desarrolla tanto habilidades académicas como las interpersonales de gran utilidad para los estudiantes que de ninguna manera entran en conflicto con el énfasis que se da actualmente a los conocimientos básicos, se trata de complementarlos y proponer diversas miradas sobre un acontecimiento. El nuevo trato interpersonal entre docentes y estudiantes, basado en el trabajo conjunto y cooperativo, ha roto barreras y distancias tradicionales de poder. Al mismo tiempo el componente de lectoescritura beneficia a los estudiantes por cuanto mejora sus habilidades comunicativas y las macro estructuras textuales de sus producciones escritas. Es así como los documentos obtenidos son leídos e interpretados para luego formar parte de las historias, los estudiantes escriben sus historias de vida, las cuentan y socializan. El momento de reescritura es importante porque se corrige y se confronta el documento, como señala Sitton (1995, p. 5) “la mayoría de los aspectos interesantes de una escuela nunca se encuentran en los documentos, la historia oral parece una forma adecuada de realizar esto”.

El manejo de la temporalidad ha sido uno de las categorías de la historia que más dificultades presenta, la comprensión del mismo y su relación con el hombre ha marcado “el pasado” como lo lejano, lo ido, que origina en los estudiantes el distanciamiento y la apatía por los acontecimientos que ya pasaron, al respecto Arostegui (1995, p. 165) señala que “solo el hombre como ser autorreflexivo, lleva “dentro de sí” el tiempo. Pero, en realidad como si fuera una paradoja, el proceso temporal envuelve no sólo lo humano, sino todo lo que existe”. Para los estudiantes ubicar los principales momentos de su historia de vida les permitió comprender que cada uno es protagonista y transformador de la misma,

así como también determinar cómo es actualmente, cuáles son sus sueños, que necesita para vivir, que lo hace feliz, que lo hace sufrir, cómo ve el mundo, que piensa de la vida, que puede hacer para transformar el mundo, es a partir del trabajo con fuentes orales donde se acerca a su realidad, a su entorno. Pero no solamente se reconoce al estudiante como sujeto histórico también se le muestra como las acciones conjuntas de los grupos sociales son las creadoras de la historia de la humanidad al “tratar de descubrir la verdad, averiguar lo que “probablemente sucedió” debería ser un ingrediente crucial en la enseñanza de la historia” (Pluckrose, 1996, p. 60).

El Colegio Municipal de Bogotá: Entre las historias y memorias de un Colegio

La reconstrucción y comprensión de la historia del colegio es el pretexto para la enseñanza y la construcción de un pensamiento histórico, así como también la comprensión de conceptos centrales de la disciplina histórica como el tratamiento del tiempo y el espacio, como principales dimensiones de constitución social que ponen en juego todas las formas de conocimiento de la realidad socio-histórica. El aprendizaje de la historia va más allá del texto de grado y de las enciclopedias y reconstruir la historia del colegio plantea un trabajo metodológico que promueve el desarrollo tanto de conceptos como de destrezas, así como el pretexto para la búsqueda de información, desarrolla la curiosidad y ansias de explicaciones satisfactorias, aportando nuevos conocimientos que permiten la elaboración de un documento de carácter historiográfico a partir de diferentes fuentes como muestra Jean Noel Luc (Sf, P. 37) “el documento histórico permite desarrollar en el niño una actitud inquisitiva, un espíritu de reflexión e incluso de investigación”.

Son múltiples las motivaciones que se generan para la reconstrucción de la historia del Colegio, algunas parten del conocimiento que tienen los estudiantes sobre su historia, comentarios de familiares o conocidos, de exalumnos o la curiosidad de saber cuánto tiempo llevan trabajando los docentes, por qué se apegan tanto al ambiente escolar y qué aspectos son más relevantes para su permanencia. Otros ven situaciones, símbolos, cambios de

horarios, condiciones de infraestructura, proyectos de organización institucional y los nombres o denominaciones de sus escuelas para indagar sobre sus orígenes y su impacto en la comunidad educativa como lo muestra uno de los testimonios obtenidos para la reconstrucción de la historia del Colegio Jorge Eliécer Gaitán “yo llevo en la Institución 29 años, llegue en 1972 y para serles franco el nivel académico de aquel entonces era mucho más alto que ahora, lo que le exigía uno a los estudiantes era cumplimiento, recordando... no sé si saben en esa clase de tareas que yo les ponía quedaba uno escandalizado” (Camacho, 2001).

En el momento de creación de las fuentes orales, la entrevista, reviste características singulares, Dora Schwarzstein (2001, P. 34) muestra las posibilidades didácticas ofrecidas por los testimonios orales ya que: permiten conocer la percepción que de un fenómeno pueden tener distintos sectores de la sociedad; posibilitan abordar un aspecto de la historia que está siendo privilegiado desde no hace demasiado tiempo: el de la vida privada y permiten el desarrollo de habilidades lingüísticas así como la adquisición de un vocabulario específico relacionado con temas históricos, sociales, culturales, económicos, etc. Con relación a la entrevista señala dos cuestiones centrales: en primer lugar, el papel del estudiante-entrevistador en la creación del documento que luego habrá de interpretar y la creación de ese documento dentro de un terminado espacio histórico y social y dentro de una determinada tradición histórica. En la historia del Colegio como parte del proceso, en la presentación del trabajo escrito a partir de la interpretación de las fuentes (entrevistas grabadas), se evidenciaron diversos resultados; algunos grupos privilegiaron las fuentes orales sobre otros documentos que podrían cuestionar la veracidad del testimonio con lo cual se expresa la voluntad de un individuo la cual prevalece sobre las necesidades sociales propias de un época y un contexto : “el colegio se volvió mixto gracias al rector Reinaldo Guzmán y también por la profesora Isabel García de Salcedo para traer una vecina de ella que quería estudiar en el colegio y gracias a ello, se volvió mixto más o menos en el año 1976 o 1975” otros en cambio contrastaron las fuentes que utilizaron encontrando las dificultades inherentes a esta labor para poder precisar la veracidad: “este trabajo estuvo un poco complicado puesto que teníamos tres historias, con diferentes ideas, pero todas

llevaban al mismo fin o tema, fue muy agradable e interesante reconstruir esta historia”(Prieto, 2003).

Las actividades desarrolladas en el proceso de la reconstrucción de la historia del Colegio se trabajan a partir de las categorías de la disciplina histórica, uno de los problemas que se presentan son la comprensión y ordenamiento del tiempo a través de los diferentes hechos y contextos “el problema es que el tiempo y el espacio han sido concebidos, fundamentalmente, como factores exógenos constantes de la realidad social, como parte de nuestro entorno natural” (Wallerstein, 1997, p. 4). Por lo anterior, para el tratamiento de la temporalidad se recurrió a tablas de tiempo en las cuales se ubicaron los hechos y cambios que marcaron la historia del Colegio desde su creación hasta nuestros días, también sirvió para comparar los acontecimientos de la vida nacional y a nivel internacional, es decir, reconocer el lugar del Colegio y sus relaciones con el entorno, las realidades socio históricas y las situaciones económicas, políticas y sociales que definieron cambios y transformaciones en lo local para comprender lo nacional e internacional.

La historia oral utiliza no solo el testimonio como única fuente, durante la reconstrucción de las historias se recopila información (entrevistas, trabajos de consulta, documentos, fotografías y objetos) para ser organizada, además de realizar procesos de transcripción y posteriormente su interpretación. Los relatos son socializados para ser confrontados y verificados con otras fuentes, estos testimonios forman parte de los relatos sobre el origen del Colegio: “cuando el colegio lo fundaron tenía el nombre Colegio Municipal de Bogotá, a medida del tiempo su gran nivel académico y disciplinario se llamó Colegio Mayor de Varones” (Díaz, 2003), la confrontación se realizó con otros escritos sobre el mismo tema “Colegio Jorge Eliécer Gaitán –1948-, Colegio Mayor Distrital de Varones –1953-, Colegio Distrital de Varones Jorge Eliécer Gaitán –1976” (Limas, 2003). El testimonio de un profesor relata como “primero fue Colegio Municipal de Bogotá, ese nombre fue hecho por la institución, fue creado con el interés de crear un instituto técnico, donde las clases populares se unían para trabajar en el ámbito técnico y es el inicio de la Universidad Distrital. Después este se llama Colegio de Varones, porque solamente

estudian hombres en esta institución, más tarde se le colocó el nombre de Jorge Eliécer Gaitán, por el caudillo y porque en esos días fue uno de los líderes en crear la educación para el pueblo, por esta razón se le dio aquel nombre y porque había muerto y le dieron el nombre de colegio Jorge Eliécer Gaitán, ya luego se convirtió en mixto” (Pérez, 2001).

El trabajo con fuentes orales se despierta la conciencia colectiva, la individual, los restos del pasado, escasos y a veces inconexos y contradictorios o las diversas interpretaciones del pasado que son el insumo para despertar, según Elliot

[...] la curiosidad personal y adaptar la forma de resolución de problemas que se convierten en una actividad emocionante. Precisamente habría que saber transmitir el “pathos” de la búsqueda y al constatación, la aventura de explorar mundos desconocidos, el reto de la justificación científica, la emoción de descubrir grupos sociales que han vibrado por temas muy similares (o totalmente opuestos)” (Elliot 1999, p. 71).

En general, los estudiantes que participaron del Proyecto de Investigación Histórica Escolar –PIHE- conocieron parte de la historia del colegio, en la perspectiva de la mirada de otras personas (profesores) que conciben el mundo de manera diferente a como ellos lo veían, para enriquecer lo que pensaban sobre ellos mismos. Se destaca el acercamiento y diálogo intergeneracional, al rescatar el Colegio como lugar de encuentro con otros, donde se realizan prácticas de socialización desde la diversidad: de género, religión, cultura, procedencia y se convierte también en espacio para interactuar desde lo conocido y lo que puede plantear lo desconocido.

A partir de las historias cercanas realizadas con fuentes orales se desarrolla el proceso fundamental de la disciplina histórica proponiendo al estudiante un método de investigación en la historia, inicialmente una historia cotidiana que lo involucre en la reflexión y lo convierta en sujeto activo.

Al realizar las entrevistas a profesores, exalumnos, trabajadores antiguos de la institución, así como las personas que vivieron acontecimientos de la historia de nuestro país y que se relacionan estrechamente con la historia del colegio, los estudiantes participan activamente y logran estimular la memoria y recobrar los testimonios de todos aquellos que la vivieron, esta actividad de indagación propone nuevos espacios para el manejo de la información como lo menciona Sitton (1995, p. 5) para “investigar en los archivos de la escuela, en viejos periódicos escolares y de la comunidad, y en los recuerdos de los antiguos alumnos, profesores y administradores”.

El trabajo con fuentes orales brinda la posibilidad de realizar una propuesta donde se involucraran nuevas metodologías en el trabajo desarrollado en el aula de clase, involucrando al estudiante en la misma, así como al docente a quien se le presentaba una alternativa más dinámica donde este también participaba activamente y así entre los dos generaban espacios de interlocución. Estos espacios de interlocución generan en el docente una nueva manera de mejorar la práctica y transformarla como lo señala Elliot (1999, p. 68) “lo que hace de la enseñanza una práctica educativa no es sólo la calidad de sus resultados, sino la manifestación en la misma práctica de ciertas cualidades que la constituyen como proceso educativo capaz de promover unos resultados educativos en términos del aprendizaje del alumno”. La reflexión que realiza el docente frente a su práctica y los procesos que en ella se ven involucrados constituyen lo que se denomina investigación-acción, es decir, se considera una acción cuando el docente se involucra como investigador y transformador de su práctica en un proceso continuo.

Para el docente, este tipo de metodología le presenta retos tanto en lo pedagógico como en lo profesional; supone el diálogo con otros compañeros de su profesión o pares frente a la experiencia que se encuentra realizando, buscando un interlocutor que evalúe y valide su práctica y esta se convierta en una reflexión en donde la “forma de conocimiento profesional del práctico, la sabiduría práctica no se almacene en la mente como conjunto de proposiciones teóricas, sino como un repertorio de casos procesado en forma reflexiva. Los conocimientos teóricos están incluidos en dichos casos” (Elliot, 1999, p. 69).

En cuanto a su práctica docente profesional sus acciones se desarrollan en la cotidianidad en tanto integra la praxis entre la formación y su actuación disciplinar, didáctica y pedagógica con las formas de ser maestro, sus discursos y sus representaciones.

Este proyecto al trabajar con el método cualitativo de la historia oral con fuentes específicas, con la intención de construir y desarrollar pensamiento histórico y producción historiográfica escolar presentó algunas dificultades en los estudiantes como el análisis y comprensión de la información que les brindaba las fuentes y los conceptos (fuente oral y fuente escrita), los cuales fueron analizados y reflexionados durante el proceso. Estas se identificaron pero se requirió un mayor tiempo y dedicación para ser indagadas y analizadas.

Todos los relatos escritos por los estudiantes del grado 9º, que son el insumo para la producción historiográfica en la reconstrucción de la historia del colegio, muestran que los estudiantes como sujetos de conocimiento entran a formar parte del proceso de la transformación histórica y social. Siendo conscientes que la historia es un proceso continuo de transformación

“Los trabajos desarrollados en el marco de los PIHE permiten validar el trabajo conjunto de estudiantes y docentes alrededor de procesos conjuntos de investigación-aprendizaje con resultados historiográficos escolares, la apropiación de técnicas y métodos del proceso investigativo social y la aprobación y reconocimiento por las comunidades involucradas.

El proceso de aprendizaje y enseñanza por medio de la investigación en el aula no debe pasar desapercibido para la pedagogía –investigación pedagógica-, en tanto se desarrollan valores que propician el respeto, la tolerancia, la convivencia consigo mismo con la naturaleza y con los otros. Este aspecto del quehacer docente implica un cambio de paradigma. Ya no se trata de un maestro “trasmisor de conocimientos” y una escuela pensada para ese fin. Se trata de reconocer al estudiante y al propio docente como sujetos de conocimiento, con lo cual también la estructura escolar cambia. Esta es una contradicción permanente y no se puede estar ajeno” (Daza y Forero, 2003).

Los lugares de la memoria en la Escuela: La memoria se inscribe en el territorio

Otro aporte de la Historia Oral, es su uso en la reconstrucción de la memoria, evidenciado en el PIHE “Los lugares de la memoria en la escuela”, desarrollado en el Colegio Alemania Solidaria IED.

La escuela es un territorio donde se configuran las imágenes que dan soporte a la identidad que hace al sujeto responsable frente al futuro. Esta identidad se recoge en la memoria que en el presente se proyecta en el fluir hacia escenarios deseables. A partir de la exploración de los recorridos de los lugares donde habitan las huellas de la memoria en la escuela; exploración que pretende develar la realidad histórica que subyace en la verdad simbólica, se da comienzo a la reconstrucción histórica de las escuelas urbanas donde convergen aspectos del contexto social, cultural y político de nuestro país, por ello, las representaciones, símbolos, efemérides y lugares forman parte de esta reconstrucción.

El trabajo con las escuelas permite mostrar no sólo los mecanismos que activan la memoria, sino también las relaciones de los sujetos con el mismo dispositivo, las interpretaciones que los sujetos hacen de los acontecimientos y la forma como se han transformado el mundo simbólico de los sujetos y en consecuencia su identidad (Daza, 2013).

No reconocer ni identificar y, mucho menos, cuestionar estos procesos de construcción de la realidad de los sujetos, en el marco de las políticas educativas impuestas, transformó el tratamiento dado a los símbolos, las representaciones y los demás elementos identitarios de las tres escuelas en donde se brindó educación a varias generaciones. Esta transformación del mundo simbólico ha contribuido a configurar visiones unilaterales del desarrollo social y educativo de la ciudad. Así, se evidenció el desconocimiento de una de las funciones de la escuela: espacio socializador que construye identidad colectiva de la misma, no solo por quienes la habitan cotidianamente sino para las comunidades de diversos entornos.

Ahora bien, el desconocimiento de la memoria colectiva y los aspectos históricos que han fundamentado la construcción de identidades ha generado interrogantes en cuanto el conocimiento social y pedagógico que un investigador inquieto por los temas no puede pasar por alto.

Si un sujeto construye su mundo simbólico a partir de una normativa que borra el tránsito por la existencia, entonces la identidad de este sujeto no ha sido construida sino ha sido resultado de un arreglo por decreto. Aunque la memoria no es, por supuesto, el único componente de la identidad, si procura la comprensión existencial de un mundo de la vida heredado, cuya postura ética yace en la reflexión crítica del presente; postura que acude al recorrido en la memoria y se proyecta hacia aquello que queremos llegar a ser.

Los lugares de la memoria son el pretexto para la investigación realizada en tres instituciones escolares³, ubicadas en la localidad de Barrios Unidos, en Bogotá, y que se propuso abordar asuntos de carácter pedagógico, social e histórico; referentes a prácticas escolares, su génesis, a los desarrollos y cambios sucedidos, en cuanto el reconocimiento de su diversidad y su polifonía.

La memoria se inscribe en el territorio, en las relaciones de los sujetos que lo habitan, en sus costumbres, en su historia. Los recuerdos permiten traer al presente momentos de celebración, de conmemoración, de tensiones, de acciones colectivas y de conflictos que permiten configurar un pasado. Las formas de hacer memoria son diversas; algunas trascienden la narración y proponen lugares y momentos significativos para las comunidades (Molano, 2007).

³ Las escuelas datan desde 1935 cuando se creó la escuela Rojas Garrido que luego cambio de nombre a Las Quintas y posteriormente a Alemania; en 1.938 a “la escuela pública del barrio La Paz” se le da el nombre de “escuela Manuela Ayala de Gaitán”; y en 1.965 se inauguró la Concentración Escolar Doce de Octubre, que posteriormente llevaría el nombre de Manuel Antonio Rueda Vargas. Sedes del Colegio Alemania Solidaria a partir de su “integración” en el año 2003 hasta el año 2015. Hoy IED Francisco Primero (Integración con el Colegio Eduardo Carranza IED)

Algunos lugares convocan a la memoria, como aquellos que simbolizan una identidad local e institucional. Este caso se evidencia en el siguiente relato: “la sede C se llama Manuela Ayala de Gaitán, ustedes saben que Manuela Ayala de Gaitán fue una de las personas que influyo mucho en esta zona porque era la mamá del Caudillo de esa época (silencio). En esa época era muy importante la persona que apoyaba la educación... con sus aportes en dinero, en propiedades” (Silva, 2008).

Durante su existencia, esta escuela marco, en la localidad Barrios Unidos, una fuerte relación entre la historia de la educación en Bogotá y la política, por cuanto el contexto nacional en el cual se enmarca su origen permite establecer períodos de la memoria en los cuales los símbolos se convierten en un patrimonio, herencia de grandes momentos. Llevar el nombre de la progenitora de Jorge Eliécer Gaitán tiene en sí mismo una simbología que le da carácter e identidad. Jorge Eliécer Gaitán fue elegido alcalde de Bogotá en junio de 1936, un cargo que ejerció por ocho meses, y en los cuales intentó ejecutar algunos programas, entre ellos el de educación, tema este que mantuvo durante su vida política, al respecto Jaime Jaramillo (1989, p. 98) relata cómo Jorge Eliécer Gaitán en calidad de Ministro de Educación en 1940 impulso la alfabetización, el calzado escolar y la nacionalización de la escuela elemental. Uno de sus aportes fue la construcción de escuelas. Dos años después, por acuerdo municipal 15 de 1938 (Mayo 31) Artículo 8, se estableció que una escuela llevará el nombre de la madre de Jorge Eliécer Gaitán, Señora Manuela Ayala de Gaitán quién murió el 27 de febrero de 1937.

Al respecto el coordinador Marcos Rojas (2009) señala “precisamente nuestra escuela se llamaba Manuela Ayala de Gaitán en homenaje a la madre del caudillo Jorge Eliécer Gaitán y por muchos años funciono con ese nombre y la comunidad lo conocía como tal, dado que Gaitán, pues alcalde de Bogotá y su familia había donado los terrenos de esta escuela la Manuela Ayala de Gaitán. Pienso que el nombre debe posicionarse de acuerdo a una tradición y de acuerdo también a un ofrecimiento que hicieron en esa época la familia Gaitán”

“Los docentes que trabajaron en la escuela Manuela Ayala de Gaitán, la recuerdan no sólo como el espacio donde desarrollaron una actividad, sino como el escenario donde adelantaron las relaciones y los afectos que se originaron en torno a la historia de esta educadora, así lo recuerda el profesor Leandro “había una jornada pedagógica donde se hablaba quien era doña Manuela Ayala de Gaitán, que injerencia había tenido a nivel en cuanto a programas sociales, era una actividad muy bonita, puesto que aprendía uno mucho de historia, porque en esto afortunadamente estaba involucrado Jorge Eliécer Gaitán y otras personalidades que habían sido muy influyentes en la historia”. Los maestros también demostraban su sentido de identidad “estaba Carmen Adela Gómez, la cual también conoce bastante de la historia puesto que era una aficionada de todo lo que era la historia de Jorge Eliécer Gaitán” (Bohórquez, 2009).

La historia reciente y el conflicto en Colombia

Para los expertos, Colombia se debate en la disyuntiva de ahogarse en el mar de la violencia o salir a flote, en este último argumento juega un papel importante y definitivo el aula de clase, el sistema educativo y el docente, propensos al análisis y al estudio de la confrontación armada, cercanos a los estudiantes y a las víctimas y a entender a quienes, desde el poder de las armas, plantean fundamentos ideológicos convalidados en los procesos históricos y sociales, en algunos casos, alejados de la realidades sociales y a un Estado inferior al reto de cumplirle y acercarse al ciudadano.

Una de las organizaciones sociales que trabaja el tema de las víctimas del conflicto armado en Colombia, MOVICE –Movimiento Nacional de Víctimas de Crímenes de Estado- viene luchando por reivindicaciones ligadas con la necesidad de desmentir, de aclarar, de sacar a la luz datos y hechos que han sido negados, ocultados o tergiversados. Su trabajo por la memoria busca mostrar el pasado como parte de un horizonte de sentido en continuo dialogo con el presente (2013, p. 10). Desde esta perspectiva y de otros escenarios se construyen temáticas para abordar la historia reciente.

Con base en lo anterior se propuso trabajar en temas como: el conflicto, el conflicto político y armado, los derechos humanos, la ley de víctimas y restitución de tierras, la

reconciliación, la memoria colectiva. Con los grupos de estudiantes⁴ se propuso desarrollar habilidades en el tratamiento de la información histórica: como identificar, seleccionar, localizar, relacionar, indagar, deducir. Además del uso de la fuente oral.

Los temas proponen debates y permiten desarrollar la capacidad de argumentación, al tiempo que se adquieren hábitos democráticos como el respeto por las personas que defienden posturas diferentes, o entender la legitimidad (o no) de las diferentes opiniones que conviven en una sociedad mestiza y plural.

El estudio y el manejo de la información de acontecimientos en la historia reciente de Colombia como la toma del Palacio de Justicia y otras experiencias como el genocidio de la Unión Patriótica y políticas de persecución y exterminio perpetrados en distintas partes del mundo pueden convertirse “en un “puente” que interpele la propia experiencia: cómo participar de una vida ciudadana activa y responsable; cómo no ser indiferentes ante el dolor de los demás; cómo exigir que las sociedades y los gobiernos respeten los Derechos Humanos universales” (Rosemberg y Kovacic, 2010, p. 10).

Esa interpretación y entendimiento del conflicto tiene en el aula de clase uno de sus mayores apéndices y fortalezas; el entender la diversidad y la pluralidad desde el conflicto no es fácil, pero hay que entregarle al estudiante herramientas de interpretación y comprensión que lo lleven a aportar en la búsqueda de soluciones.

Basados en la metodología de la historia oral, se realizaron actividades que buscaban sensibilizar a los estudiantes a partir de los testimonios.

La presentación de videos como el Baile Rojo, Impunity y capítulos del programa contravía forman parte de la sensibilización y posterior consulta y trabajo de los estudiantes en la elaboración de un proyecto, que brinde información reciente sobre el conflicto, que ayude en la reconstrucción de una nación dolida y resentida, pero cansada de la guerra.

⁴ Estudiantes de los grados 9°. y 10°. Colegio Instituto Técnico Laureano Gómez IED.

Cinco generaciones afectadas por el conflicto armado, reflejan la magnitud del problema y convalidan las críticas al sistema educativo que para expertos en estos asuntos no ha tenido las fortalezas didácticas, pedagógicas y administrativas para formar en el conocimiento de esta realidad, en el consenso y en el disenso, en las diferencias y en aportar desde la educación a la superación de las diferencias ideológicas que han sustentado por cerca de cinco décadas la disputa armada.

Los expertos consideran que el aula de clase o la escuela se ha quedado corta en ese deber ser de la educación frente al conflicto armado.

Para entender e interpretar ese conflicto a la escuela le han faltado las características de una organización como un sistema abierto, dinámico, articulado, evolutivo, e histórico y es aquí donde le cabe la responsabilidad de no haber asumido su papel protagónico en la búsqueda de salidas a la coyuntura. Las ciencias sociales en especial la historia la sociología, la antropología y la geografía en su condición epistemológica no han sido valoradas para tales propósitos, como lo señala Rafael Ayala (Citado por Márquez, 2009).

Los Proyectos de Investigación Histórica Escolar –PIHE- propician diálogos en la escuela, las voces de quienes han sido afectados directamente por el conflicto armado, político social y económico en Colombia permiten abrir espacios para manifestar intereses, necesidades, exigibilidad del cumplimiento de derechos y el restablecimiento de los mismos. Así como también el conocimiento del otro en su sentir, sus emociones, sueños y esperanzas.

Por lo anterior, la escuela se concibe como un escenario para la paz, es decir, que una educación para la paz implica educar a los estudiantes como mediadores de conflictos, ya que los estudios para la paz abordan al conflicto desde antes que se genere. Es decir, la educación para la paz lleva implícita el reconocimiento de las diferencias culturales entre los humanos, por eso la educación para la paz es alternativa de prevención de conflictos.

La educación intercultural para la paz pretende por medio del proceso de enseñanza, aprendizaje y conocimiento, formar una cultura de paz que implique una ética personal y social fundamental para la convivencia. Basada en la libertad y en la igualdad sociocultural. Inspirada en el respeto y reconocimiento de los derechos humanos, convenios internacionales, igualdad de trato y justicia.

La educación para la paz, fundamenta su carácter intercultural a nivel mundial con la meta de que todos los pueblos sin importar género, condiciones económica o raza opten por el desarme, por la no violencia y por la transformación de conflictos para lograr entablar relaciones pacíficas.

Para Márquez (2009, p. 224), en el proceso pedagógico de la escuela inmersa en el conflicto armado, el maestro debe respetar los niveles de percepción del grupo, y partiendo de lo que reconocen irlos llevando mediante el análisis crítico a lo que antes no entendían, contribuyendo a la construcción de valores del futuro, es mediar entre lo conocido y lo desconocido, entre lo aceptado y lo no aceptado, lo antiguo y lo nuevo.

En este marco, la enseñanza de las Ciencias Sociales convoca a construir nuevos escenarios, más propicios para la innovación, la experimentación, la creatividad, en fin, para generar rupturas con las prácticas y concepciones anquilosadas, que no dan respuesta a las preguntas y problemas de hoy.

Bibliografía

Daza, D. y Forero, D. (4-8 de agosto de 2003). La investigación histórica escolar y sus implicaciones en la dinámica escolar. Experiencia en el colegio Jorge Eliécer Gaitán. Ponencia presentada en el panel Experiencias de Aprendizaje de la Historia desde la Historia. *XII congreso colombiano de Historia*. Popayán. Cauca, Colombia.

- Daza, D. (2013). Los lugares de la memoria en la escuela. La pérdida de referentes identitarios en la 'integración institucional' de tres escuelas de Bogotá (Tesis de Maestría). Universidad Distrital Francisco José de Caldas, Bogotá, Colombia.
- Elliot, J. (1999). *El cambio educativo desde la investigación-acción*. Madrid, España. Ediciones Morata,
- Jaramillo, J. (1989). *La educación durante los gobiernos liberales. 1930-1946. Nueva Historia de Colombia*. Bogotá, Colombia. Editorial Planeta.
- Quintar, J. (2010). Pensar la historia como compañera de la esperanza. En *¿Cómo pensar las Ciencias Sociales hoy?* Bogotá, Colombia. IPECAL, Universidad Pedagógica Nacional, Siglo del Hombre.
- León, E. (2010). Pensar la cultura o volver a descubrir el mundo. En *¿Cómo pensar las Ciencias Sociales hoy?* Bogotá, Colombia. IPECAL, Universidad Pedagógica Nacional, Siglo del Hombre.
- Luc, J. (S. f.). *La enseñanza de la historia a través del medio*. Madrid, España. Editorial Cincel-Kapeluz
- Márquez, M. (2009). Enseñanza de la historia del conflicto armado en Colombia: fundamentos para la construcción de propuestas para su enseñanza en el ámbito universitario. *Revista latinoamericana de Estudios Educativos*, 5(2), 205-230. Recuperado de <http://www.redalyc.org/pdf/1341/134116861009.pdf>
- Molano, J. (2007). *Conferencia. Seminario de transformación pedagógica*. Bogotá, Colombia. Instituto para la Investigación Educativa y el Desarrollo Pedagógico IDEP.

- MOVICE (2010). *Haciendo Memoria en el país del Olvido*. Bogotá, Colombia: KAIROS Canadian Ecumenical Justice Initiatives.
- Pluckrose, H. (1996). *Enseñanza y aprendizaje de la historia*. Madrid, España. Ediciones Morata, S.L.
- Sebe, J. (2008). Tres alternativas metodológicas: historia de vida, historia temática tradición oral. En P. Pozzi, *Cuéntame cómo fue. Introducción a la historia oral. Necochea..* Buenos Aires, Argentina. Imago Mundi.
- Sitton, T. et. at. (1995). *Historia Oral. Una guía para profesores (y otras personas)* México, Fondo de Cultura Económica.
- Schwarzstein, D. (2010). Una introducción al uso de la historia oral en el aula. Fondo de Cultura Económica de Argentina.
- Rosemberg, J. y Kovacic, V. (2010). Educación, Memoria y Derechos Humanos: Orientaciones pedagógicas y recomendaciones para su enseñanza. Proyecto Multinacional “Memoria y Derechos Humanos en el MERCOSUR. Biblioteca y Materiales Didácticos” coordinado por el Ministerio de Educación de la República Argentina y financiado por la Organización de los Estados Americanos (OEA). Buenos Aires. Ministerio de Educación de la Nación. Recuperado de <http://www.memoriaenelmercosur.educ.ar/wp-content/uploads/2009/03/educacion-memoria-y-ddhh.pdf>
- Wallerstein, I. (1997). El espacio-tiempo como base del conocimiento. *Análisis Político*. (32), 3-15.

Zemelman, H. y Valencia, G. (Coord.) (2010). *¿Cómo pensar las Ciencias Sociales hoy?*
Bogotá, Colombia. IPECAL, Universidad Pedagógica Nacional, Siglo del Hombre.

Testimonios

Bohórquez, L. (2009). Entrevistado por estudiantes de grado 8°. 3 de abril. Proyecto:
Construcción del Archivo Escolar: Historia y memoria del Colegio. Colegio
Alemania Solidaria, sede B

Camacho, M. (2001). Primer encuentro de las generaciones 60, 70 y 80, profesores y
alumnos gaitanistas: reencuentro con la memoria para construir el legado histórico
de nuestro colegio”, 11 de octubre, Colegio Jorge Eliécer Gaitán

Díaz G. y otros (2003). Entrevista realizada por estudiantes grado 902. Colegio Jorge
Eliécer Gaitán I.E.D, abril

Limas, I. y otros (2003). Entrevista realizada por estudiantes del grado 902. Colegio Jorge
Eliécer Gaitán I.E.D, abril

Pérez D. (2001). Entrevista realizada por Pinzón, J. y otros. Grado 903. Proyecto Historia
del Colegio Jorge Eliécer Gaitán I.E.D.

Prieto, L. y otros (2003). Entrevista realizada por estudiantes del grado 901. Historia del
Colegio Jorge Eliécer Gaitán. I.E.D

Rodríguez L. y otras (2003). Entrevista realizada por estudiantes del grado 901. Historia del
Colegio Jorge Eliécer Gaitán. I.E.D

Rojas, M. (2009) Entrevista realizada por estudiantes de grado 9°. Proyecto: Construcción del Archivo Escolar: Historia y memoria del Colegio. Lugar: Escuela Manuela Ayala de Gaitán. Coordinación de la sede C, Colegio Alemania Solidaria IED

Silva, M. (2008). Entrevista realizada por Deyanira Daza. Proyecto: Construcción del Archivo Escolar: Historia y memoria del Colegio. Lugar: Escuela Manuel Antonio Rueda Vargas, Sede B, Colegio Alemania Solidaria IED